*Villafranca de los Barros, 19 de octubre de 2015*

**MADRE MARÍA DE LA PURÍSIMA, SANTA, COMPARTE LA GLORIA DE LOS ALTARES DIVINOS CON LA FUNDADORA DE LAS HERMANAS DE LA CRUZ, SANTA ÁNGELA**

Extremadura y, más concretamente Villafranca de los Barros, se congratulan con la canonización de Madre María de la Purísima. Aunque nacida en Madrid, esta Hermana de la Cruz residió casi toda su vida en Sevilla donde el Instituto fundado por Santa Ángela de la Cruz tiene su Casa Madre. Murió hace diecisiete años y pronto se abrió la causa para su beatificación primero y canonización después, proclamada por el Papa Francisco el pasado fin de semana en una ceremonia multitudinaria celebrada en la Plaza de San Pedro en Roma.

Y allí estuvo presente gran parte del pueblo de Villafranca, al menos de corazón, porque físicamente participaron de la Eucaristía central un grupo de peregrinos formado por antiguas alumnas del colegio La Inmaculada y San Ignacio, devotos de Santa Ángela y de la Madre María de la Purísima, ya santa también, por supuesto las Hermanas de la Cruz, y el párroco de Santa María del Valle, de Villafranca de los Barros, D. José Cordero.

La alegría por este acontecimiento se palpa desde hace meses en el colegio de las Hermanas de la Cruz y en su convento de Villafranca de los Barros, donde preparan con mucho trabajo y cariño su participación, a finales de este mes de octubre, en el Triduo de Acción de Gracias por esta canonización, que se celebrará en la Catedral de Sevilla. Jóvenes y niños tendrán un protagonismo especial, por eso las voces de Villafranca de los Barros estarán presentes en esta cita, concretamente en la tarde del viernes 30 de octubre, ya el sábado 31 será un numeroso grupo de antiguas alumnas el que viaje a la capital hispalense para participar en estas citas.

Es la segunda Hermana de la Cruz que sube a los altares y Villafranca tiene el enorme gozo de haber conocido a las dos, tanto a Madre Angelita como a Madre María de la Purísima. Pero, sobre todo, Villafranca tiene el enorme gozo de conocerlas a ellas, a las Hermanas de la Cruz que con su abnegación y servicio continuo a quienes las necesitan, llevan en su trabajo silencioso el más firme legado de ambas Santas, que desde el cielo vigilan y protegen sus pasos cada día. Por eso este fin de semana todos nos unimos en acción de gracias con las Hermanas de la Cruz por esta canonización y por el reconocimiento de la Iglesia Universal a una vida santificada desde su entrega más literal al Dios que nos une.

***Laura Díez García, periodista y antigua alumna del Colegio La Inmaculada y San Ignacio de las Hermanas de la Cruz de Villafranca de los Barros.***